

Hacia 1530, el estado demográfico de la comarca se encuentra en relación directa con el volumen de tierras potencialmente cultivables que mantiene cada una de las villas y con la especial estructura de la propiedad agraria que se va conformando en ellas desde las últimas décadas del siglo XV.

De todo el conjunto, la villa de Yeste mantiene el nivel de poblamiento más estable y cuantitativamente superior al resto, en continuo aumento por la llegada de pobladores atraídos por la extensión de sus términos y las roturaciones que se realizan en el despoblado de Taibilla; la amplitud del fenómeno roturador ha formado en la villa un extenso grupo de campesinos poseedores de pequeñas superficies de tierra, aunque la fiscalidad real, señorial y concejil —cada vez más opresiva— está alejando de la propiedad de la tierra a buena parte de ellos, convirtiéndoles en censatarios, arrendatarios y jornaleros, a la vez que afianza la situación social y económica de la reducida oligarquía local; en este sentido, el texto documental que aparece en el censo como comentario adicional es claramente explícito al referirse a los habitantes de Yeste: “...*todos labradores, en los cuales ay hasta çinquenta vezinos ricos y la mitad de los otros tienen razonable pasada y los demas son jornaleros y ay algunos nesçesytados y pobres; tiene (la villa) vna pequeña huerta de riego y muchas viñas en secano; tienen buenos terminos de Tayvilla que de suyo tienen poco; tienen ganados y cogen pan en razonable cantidad...*”.

La villa de Letur presenta unas características similares a las de Yeste, aunque la reducida extensión de su término limitó continuamente su desarrollo demográfico; además, su más tardía repoblación retardó la consolidación del proceso de concentración de propiedades en manos de la oligarquía local, de forma que se constata una menor diversificación social en el seno de los grupos sociales poseedores de tierras, aunque afianzándose de manera incipiente un grupo de campesinos no propietarios: “...*todos labradores, en los cuales ay las dos partes que tienen razonablemente de comer y los demas son nesçesytados y algunas viudas e pobres; tienen buena huerta de moreras e arboles y en ella cogen algund pan y azeite. Tienen razonables terminos en secano para ganados y lauores y tienen algunos ganados y colmenas...*”. De toda la comarca es, con seguridad la población que registra un mejor equilibrio entre población y recursos naturales, a pesar de los desajustes sociales que comienzan a vislumbrarse.

En este orden de ideas, los desequilibrios más acusados los presenta la villa de Liétor; con un término concejil relativamente